

Parte 4:

el viaje de la principita

Planeta 1:

Los hombres bajo la sombrilla

Planeta 2:

La diosa en lo alto de la montaña

Planeta 3:

Los ancianos que hacen personas

Planeta 4:

La mujer alta y hermosa

Planeta 5:

Las mujeres que cuidan

Planeta 6:

Las mujeres que asustan

Planeta 1: Los hombres bajo la sombrilla

La principita visitó varios planetas durante su viaje por el Universo.

El primer planeta que visitó,
era plano y parecía sin terminar.
Del suelo no nacía nada,
ni árboles, ni piedras,
ni agua, ni tierra.
Nada.

En el centro del planeta
había una sombrilla
y debajo de ella
estaban 2 hombres sentados.

Los hombres estaban encogidos,
tenían los ojos cerrados
y se tapaban los oídos con los dedos.
Parecían muy asustados.



La principita quiso ayudarles.

principita — ¿Qué os pasa?

Ninguno de los hombres la miró
ni le contestó.

principita — ¿Tenéis frío?

Un viento frío se levantó de repente.

principita — ¡Qué frío!

El viento se volvió más frío todavía.

principita — ¡Qué raro tanto frío!
Hace un momento hacía calor.

De repente,
un rayo de sol cegó
a la principita.

principita — ¡Y ahora hace calor!

La temperatura empezó
a aumentar tan rápido
que la principita se asustó.
Uno de los hombres le gritó:

hombre 1 — ¡Para de hablar!
¿No ves lo que haces?

Aquel hombre la miró
por primera vez
y se quedó muy sorprendido.
Parecía que había visto un fantasma.
El hombre dio un codazo
a su compañero
y le preguntó:

hombre 1 — ¿Qué es eso?
¿Lo has hecho tú?

hombre 2 — ¡No! ¡Yo no he hecho nada!

Entonces, el suelo y la sombrilla desaparecieron.
Los hombres y la principita flotaban en el aire.
Eso le encantó a la principita.

principita — ¡Estamos volando!
Este planeta es maravilloso.

hombre 1 — ¡No! ¡No es maravilloso!
¿No ves que todo cambia
todo el tiempo?

principita — ¿Y eso que tiene de malo?

hombre 2 — ¡Qué no podemos controlarlo!
¡Gravedad, suelo, sombra!

La **gravedad**
es la fuerza
que atrae
las cosas al
suelo. La
gravedad
hace que no
salgamos
volando.

La principita y los hombres cayeron
al suelo y apareció la sombrilla.

Los hombres se abrazaron llorando
y volvieron a refugiarse debajo
de la sombrilla.

Cerraron los ojos
y se taparon los oídos.

Aquello era un misterio enorme.
La principita pensó largo rato
y de pronto entendió:
¡Claro, en este planeta,
las palabras se convierten
en realidad!

La principita se puso
a saltar emocionada.
Era una pena que los hombres
no entiendan lo maravilloso
que es su planeta.

Susurró:

principita — Tierra y plantas.

En el suelo crecieron flores y plantas.

Los hombres notaron
que algo había cambiado,
pero no abrieron los ojos.

principita — Árboles y agua.

Árboles altísimos empezaron a crecer
y una lluvia fina regó el planeta.
La principita estaba feliz
por todo lo que estaba creando.

Cerró los ojos
y disfrutó de las gotitas
de lluvia sobre su cara.



Los 2 hombres gritaron asustados:

hombre 1 — ¡Para! ¿Qué estás haciendo?

hombre 2 — ¡Nada!

Todo desapareció.

La principita y los hombres flotaban de nuevo en el vacío.

La principita los miró enfadada.
Parecían niños que no quieren probar las verduras.

principita — ¡Sol!

hombre 1 — ¡Nada!

principita — ¡Flores!

hombre 2 — ¡Nada!

principita — ¡Animales!

hombre 1 — ¡Nada!

principita — ¡**Dulce de leche!**

hombre 2 — ¡Nada!

principita — ¿Tampoco dulce de leche?

El **dulce de leche** es un postre parecido a las natillas. Es típico de Argentina y de Uruguay.

La principita quería disfrutar cosas nuevas,
pero los hombres tenían tanto miedo
a lo desconocido,
que las destruían antes de verlas.

Se dio cuenta de que iba
a necesitar mucha ayuda
y tuvo una idea.
Susurró:

principita — Mujeres.

Aparecieron mujeres
por todas partes
que creaban más mujeres
y nuevos hombres.
Todas juntas crearon los árboles,
la tierra, el agua,
¡y todo lo que necesita un planeta
para estar lleno de vida!

Los 2 hombres echaron
a correr asustados
y la principita los perdió de vista.

Antes de continuar su viaje,
La principita observó
cómo las personas creaban más vida
y agradeció al planeta su magia.
Convertir palabras en realidades
es realmente maravilloso.
Entonces dijo,
como si hablara sola

principita — ¡Cómo me gustaría ver todo
lo que no tiene
nombre todavía!

Nada más decir esto,
le crecieron unas gafas violetas
sobre la nariz.